

# Chasqui

**Revista Latinoamericana  
de Comunicación**

**No. 67 - SEPTIEMBRE 1999**

**Director**

Edgar Jaramillo Salas

**Editor**

Fernando Checa Montúfar

**Consejo Editorial**

Edgar Jaramillo Salas

Fernando Checa Montúfar

María del Carmen Cevallos

Guadalupe Fierro

Nelson Dávila Villagómez

Héctor Espín

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla,  
Universidad Central del Ecuador

Mary Lou Parra de Hay,  
Ministerio de Educación y Cultura

Paulina García de Larrea,  
Ministerio de Relaciones Exteriores

Juan Centurión, Universidad de  
Guayaquil

Carlos María Ocampos, OEA

Consuelo Feraud, UNESCO

Luis Espinoza, FENAPE

Jorge Iván Melo, UNP

Lenin Andrade, AER

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Corrección de Estilo**

Manuel Mesa

Franzisca Muche

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

*Chasqui* es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584, Quito, Ecuador

Telf. 506 149, 544-624

Fax (593-2) 502-487

E-mail: [chasqui@ciespal.org.ec](mailto:chasqui@ciespal.org.ec)

<http://www.comunica.org/chasqui>

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de *Chasqui*. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a *Chasqui*.

## NOTA A LOS LECTORES

Es la época de las vacas flacas, pero confío en Ud.", me advirtió el Dr. Asdrúbal de la Torre, ex director general del CIESPAL, cuando el 2 de mayo de 1995 me propuso el cargo de editor de *Chasqui*. Y así era: en diciembre de 1994, el auspicio de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania había concluido y, por tanto, la revista dejaba de recibir un importante ingreso económico que, durante 14 años, le había convertido en uno de los más importantes proyectos editoriales de Latinoamérica, en el área de la comunicación.

Sí, efectivamente, empezaba la época de las "vacas flacas"... en lo económico, mas no en lo humano pues, además del equipo del CIESPAL, estaba una larga lista de colaboradores, muchos de ellos con un importante prestigio internacional, que constituían el capital humano de *Chasqui*; y centenares de lectores que, no obstante la creciente crisis económica de la región, eran un soporte importante vía suscripciones.

Fue un reto que no dudé en asumir y que me ha marcado en la enorme responsabilidad que implicaba y en la enriquecedora experiencia -personal y profesional- que prometía. Fue un reto tenaz por el prestigio y la calidad de una de las más importantes revistas de comunicación de la región. Han pasado más de 4 años -17 ediciones- y este fundamental ciclo en mi vida llega a su fin. Nuevas tareas, nuevos retos y nuevos caminos que me propongo transitar llaman mi atención.

Al iniciar mi gestión como editor me propuse fortalecer y renovar este espacio como un foro para el debate y la socialización de pensares y sentires en torno al apasionante mundo de la comunicación, desde la perspectiva latinoamericana. Más importante que el balance que yo pueda hacer, está una realidad que los lectores sabrán evaluarla en su verdadera dimensión. En cualquier caso, los resultados corresponden al trabajo de un equipo que a lo largo de estos años me ha acompañado: Martha Rodríguez (asistente de edición), Isaías Sánchez (distribución y ventas), Maggie Zambrano y Liz Ruano (secretarías), Manuel Mesa (corrección de estilo). A los que se suman los compañeros de la imprenta quienes, pese a las carencias, cumplieron apropiadamente: Arturo Castañeda, Alfredo Castro, Antonio Macías, Jorge Pérez y Luis González.

Además, está el aporte de incontables colaboradores que con sus textos y consejos han hecho *Chasqui*. Un especial reconocimiento a Manuel Calvo Hernando y su permanente apoyo. También a colaboradores que con asiduidad aparecieron en estas páginas: Valerio Fuenzalida, Susana Velleggia, Carlos Morales, Christian Ferrer, Octavio Getino, Daniel Jones, José L. García, Javier Esteinou Madrid...

Uno de los aspectos importantes en esta época ha sido la "internetización" de *Chasqui*. Esto no habría sido posible sin la incondicional y generosa colaboración de Bruce Girard y Amy Mahan, entrañables amigos y compañeros en la esperanza, quienes crearon y mantienen nuestro *web site*, recurso invaluable para la promoción y proyección de la revista en esta era "ciberspacial".

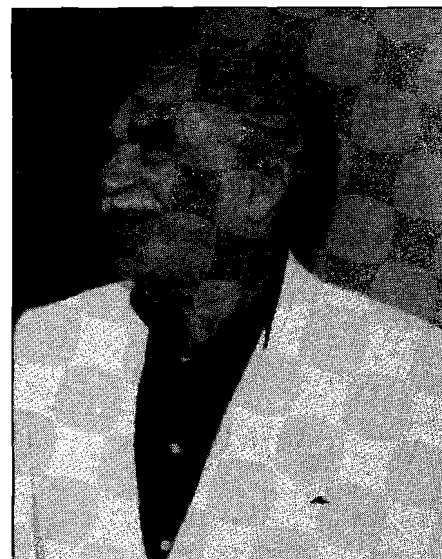
Me queda la satisfacción del deber cumplido (no solo que *Chasqui* sigue siendo una de las más importantes revistas de la región, sino que ha logrado una mayor presencia fuera de ella) y de las magníficas relaciones que he ido construyendo con los hermanos de Nuestra América, y de otros lares, que comparten conmigo la utopía de democratizar la comunicación para democratizar la sociedad. Todas las páginas que hemos hecho juntos -alrededor de 1.600- han tenido esa intención y espero que hayan contribuido a ello.

Gracias por todo y les invito a mantener el contacto (e-mail: [fcheca@ecnet.ec](mailto:fcheca@ecnet.ec)). Un fuerte abrazo.

  
Fernando Checa Montúfar  
Editor

## COMUNICACIÓN: ENTRE LA GLOBALIZACIÓN Y LA GLOCALIZACIÓN

**E**l creciente proceso de globalización provoca algunas tensiones, especialmente entre lo global y lo local. Frente al avasallamiento que ello implica, más aún por el debilitamiento del Estado, es necesario fortalecer prácticas regionales y locales hacia la constitución de una ciudadanía y una democracia que enfrenten adecuadamente ese proceso, inevitable y de enormes consecuencias.



### LOS DESAFÍOS DEL PERIODISMO INVESTIGATIVO

**P**ara Gabo, "periodismo investigativo" es una expresión redundante. Sin embargo, la realidad y carencias de esta profesión en la región, demandan una capacitación y prácticas investigativas sistemáticas, más aún por la creciente corrupción e impunidad pública y privada.

- 36 La investigación periodística computarizada en América Latina  
*Pedro Enrique Armendares*
- 40 Confidentes e informantes  
*Fernando Rueda*
- 44 Los obstáculos  
*Eleazar Díaz Rangel*
- 47 El derecho de acceso a la información pública en Latinoamérica  
*Ernesto Villanueva*

- |                                                                                             |                                                                                                                 |
|---------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 4 La sociedad de redes (o las redes de la sociedad)<br><i>Fernando Mires</i>                | 20 Medios, periodistas y globalización<br><i>Luis Suárez</i>                                                    |
| 10 Industrias culturales y globalización<br><i>Octavio Getino</i>                           | 24 Más allá de la PC: después de la convergencia digital la divergencia, ¿y qué?<br><i>Alejandro Piscitelli</i> |
| 16 Políticas culturales: entre el mercado global y la democracia<br><i>Susana Velleggia</i> | 28 Globalización de contenidos y últimas tecnologías<br><i>Francisco Ficarra</i>                                |
|                                                                                             | 32 De lo barrial a lo global<br><i>Judith Gerbaldo</i>                                                          |



- 50 ¿Patear el tablero o resistir?  
*Sandra Crucianelli*

- 52 El periodismo investigativo en la era digital  
*Alma Delia Fuentes*

- 56 México: el periodismo económico de investigación  
*Francisco Vidal*

- 61 México: contar para cambiar. Jóvenes reporteros de investigación.  
*Antonio Ruiz Camacho*

## CIESPAL: 40 AÑOS DE APOORTE

**E**nfoques críticos sobre esta institución pionera, a propósito de sus 40 años de vida.

- 66 CIESPAL: el rescate de las voces del Sur  
*Cremilda Medina*

- 70 CIESPAL: progreso y problema del comunicólogo  
*Eduardo Meditsch*

- 75 La experiencia del CIESPAL en los años 90  
*Daniel Prieto Castillo*

## APUNTES

- 79 Sokal, postor  
*Christian Ferrer*

- 83 Cultura, prensa y periodismo cultural  
*Kintto Lucas*

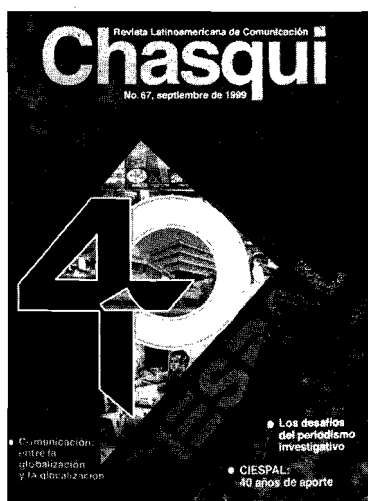
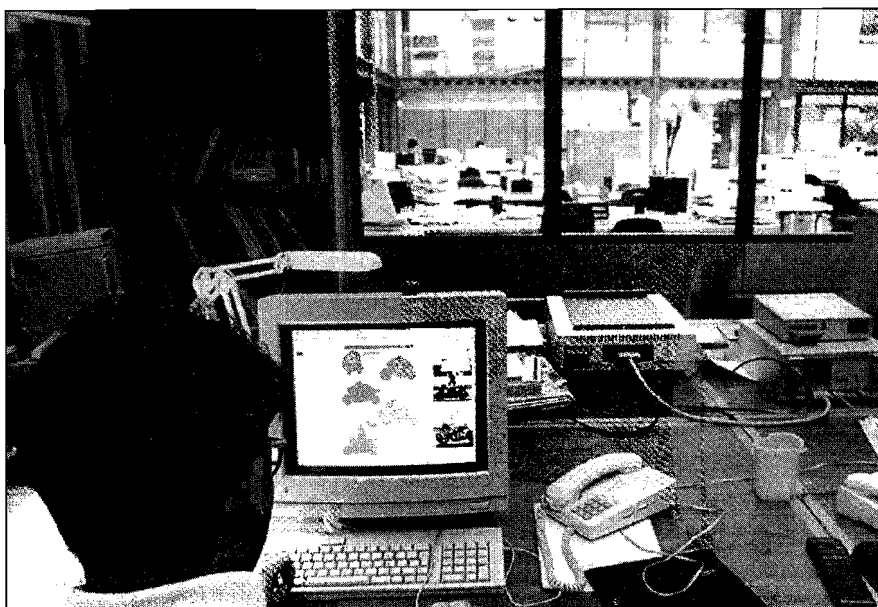
## 86 NOTICIAS

## 87 ACTIVIDADES DE CIESPAL

## RESEÑAS

- 88 Revistas iberoamericanas de comunicación  
*Daniel E. Jones*

- 91 Reseñas



## PORTADA Y CONTRAPORTADA

Diseño: Vinicio Guerrero



# México: contar para cambiar.

## Jóvenes reporteros de investigación

*En uno de los momentos históricos más inciertos y revolucionarios de la historia mexicana, las áreas de investigación de los principales periódicos nacionales se están nutriendo de reporteros jóvenes con poca experiencia y mucha sed de cambio. Hastiados de un periodismo declarativo y vacuo, se han dado a la tarea de institucionalizar un espacio en los medios mexicanos para la narración de historias que dejen constancia del dolor y la angustia que ha traído consigo un siglo de autoritarismo, desidia y temor a cambiar.*



**E**n un país donde más de cuatro de cada diez habitantes viven en la pobreza y donde dos de cada diez se encuentran en la miseria, la necesidad de contar historias sociales no es acuciante, sino ineludible.

Dice Jonathan Kaufman, reportero de investigación de *The Boston Globe*, quien obtuvo el premio Pulitzer por una

**ANTONIO RUIZ CAMACHO**, mexicano. Estudió la licenciatura en Comunicación en la Universidad Iberoamericana, fue reportero cultural del periódico *Reforma*, actualmente pertenece al equipo de asuntos especiales de *El Financiero*.  
E-mail: aruizcam@datays.com.mx

serie de historias sobre racismo titulada "The Race Factor": "Hago este tipo de periodismo, en parte, porque considero que los periódicos deberían escribir sobre la gente que, de otra forma, no tendría voz. Si nosotros no vamos a escribir sobre los pobres o los que sufren alguna discriminación, ¿quién lo hará?"

La frase de Kaufman sirve perfectamente como declaración de principios para un número creciente de jóvenes reporteros mexicanos que actualmente integran las áreas de investigación en diferentes medios de comunicación nacionales.

¿Por qué? Un poco de historia y nú-

meros son un buen punto de partida para dar respuesta a esta pregunta. México es la décimoquinta economía mundial pero, en cuanto a la distribución de su riqueza, ocupa el puesto 82. El ingreso anual *per cápita* mexicano es de mil 700 dólares y el promedio de educación nacional es de tan solo seis años: apenas la instrucción primaria.

Arrastrado más por la inercia mundial que por un deseo exclusivamente propio, México ha acometido la senda de la democratización real -dejando atrás la nominal, con la que cuenta desde hace más de 70 años-, pero sus pasos han sido, hasta el momento, convulsos e inciertos.

El punto de no retorno en la realidad mexicana quedó marcado el primero de enero de 1994, con el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el sureño estado de Chiapas. A lo largo de ese año, como consignó Alma Guillermoprieto en diferentes crónicas publicadas en *The New Yorker*, el país habría de darse cuenta de que iniciaba un tiempo inédito, en el que ya no valía "ninguna de las viejas reglas del juego".

### La convulsión y el compromiso

El 23 marzo de 1994 el candidato del oficialista Partido Revolucionario Institucional (PRI), Luis Donald Colosio, fue asesinado en Tijuana, al noroeste de la República. Seis meses después, José Francisco Ruiz Massieu, entonces secretario general del mismo partido -que ha gobernado al país, desde 1929, con dos diferentes nombres- también caía muerto a tiros a la puerta de un céntrico hotel de la capital del país.

Descontrolado, irritado y aferrado al pasado, el viejo sistema mexicano expresaba su furia y desesperación ante un cambio que debió venir mucho antes y que, en ese momento, le estallaba al país por todos los frentes.

Si bien los asesinatos políticos y la creciente proliferación del narcotráfico -tanto en las esferas oficiales como en las zonas más aisladas y paupérrimas del país- daban cuenta de la corrupción y la descomposición del sistema, la rebelión zapatista desenmascaró los sueños primermundistas que había alucinado buena parte de la población durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, y había dejado en claro que, antes que otra cosa, México es un país de enormes injusticias sociales y muchas asignaturas pendientes.

En ese momento, un buen número de jóvenes universitarios cursaba materias de periodismo y vivieron la convulsión zapatista y el derrumbamiento de sus sueños como una llamada de atención: la campanada que los llamaba a formar filas para acometer un nuevo compromiso.

El rompimiento de las cadenas y las mordazas en el periodismo mexicano había comenzado tiempo atrás, allá por los años 70, cuando luego de un complot fraguado desde la esfera gubernamental para desmantelar al entonces reputado y libertario diario *Excélsior*, Julio Scherer -el director derrocado- y su equipo forma-

ron la revista *Proceso*, a la cual el periodismo nacional debe ahora mucha de la libertad que tiene.

Al paso de los años, nuevos y agresivos medios se unieron, de una u otra forma, con estrategias y coberturas propias, a la lucha de *Proceso*. Tal fue el caso de *Unomásuno* -cuyo proyecto se desvirtuó con el tiempo y actualmente no es considerado una referencia-, *La Jornada*, *El Financiero* y *Reforma*, medios que han intentado -y lo siguen haciendo- mantener una línea editorial propia ajena a los intereses oficiales.

En las páginas de estos y otros medios del interior de la República -como casos conspicuos están *Zeta* en Baja California, *El Imparcial* en Sonora y el hoy extinto *Siglo 21* en Jalisco- los mexicanos comenzaron a conocer versiones diferentes de las cosas, artículos y notas que exhibían e intentaban articular la convulsión por la que atravesaba el país.

### Sangre nueva vs. vieja guardia

La complejidad de los temas que se trataban y la velocidad con la que ocurrían nuevos episodios del momento histórico que vivía México, comenzaron a demandar una cobertura distinta, más profunda y de mayor aliento. Ya contábamos con la libertad para decir las cosas; ahora necesitábamos que alguien las explicara y contara sus historias.

Un reducido pero consistente grupo de reporteros se dio a la tarea de saciar esa necesidad. Formados en las redacciones de antaño, con la cobertura de las guerrillas centroamericanas y la bipolaridad de la guerra fría, pero ya dispuestos a iniciar un cambio, estos periodistas brillaron por la frescura y agresividad con que cubrían asignaciones como el narcotráfico, la guerrilla o los asesinatos políticos, y las presentaban en atractivas historias.

Pronto escalaron peldaños al interior de las redacciones y, aunque muchos de ellos estaban dispuestos a reportear y editar a un tiempo, la necesidad de plumas que reforzaran su propuesta editorial se hizo evidente. Esta necesidad de sangre nueva coincidió con el egreso de universidades de jóvenes ávidos de contar las historias de quienes más sufrían en el país y cuya verdad era indispensable poner en papel.

No todos los reporteros jóvenes mexicanos, sin embargo, comparten esta



Exhaustiva investigación de los periodistas argentinos Gabriel Pasquini y Eduardo de Miguel sobre las complejas relaciones de las drogas con la política y la economía, en Argentina y el mundo.

idea. La inercia de los medios nacionales es muy fuerte y, aunque los avances han sido notables, aún no es posible hablar de un cambio institucional.

En la prensa mexicana sigue privilegiándose la declaración y la estridencia por encima de la profundidad, el análisis y la historia. Pocos reporteros -de poca y mucha edad- hechos a la usanza de la "vieja guardia" y los editores que comparten su ideario, apuestan por la investigación de largo aliento y la búsqueda de un estilo narrativo-periodístico. Ejemplo de ello es que, en la actualidad, la abrumadora mayoría de los reporteros que integran áreas de investigación o asuntos especiales -espacios comúnmente asignados a reporteros de amplia experiencia

profesional y académica en redacciones estadounidenses o europeas- son jóvenes, en edad y en experiencia.

## El deseo del cambio

Claudia Fernández se integró al equipo de asuntos especiales de *El Financiero* en 1994; entonces rondaba los 25 años. Tras un paso fugaz por la nota diaria y la redacción de reportajes semanales para la edición en inglés del periódico, comenzó a hacer investigaciones relacionadas con la banca y la televisión mexicana.

Actualmente está por concluir un libro sobre la vida de Emilio "El Tigre" Azcárraga, una investigación inédita en México por su profundidad y aliento. Tras una temporada en *El Financiero*, Claudia estudió una maestría en Periodismo en la Universidad del Sur de California y, a su regreso a México, echó a andar la sección de asuntos especiales en el añejo diario *El Universal*.

"Había todo por hacer y mucho de lo que logramos fue por ímpetu mío, no por una apuesta institucional del diario", recuerda Fernández. Sin embargo, sus logros no fueron pocos. "El día que vi una foto enorme en la parte superior de la portada del periódico que anunciaba un reportaje sobre sida en México, pensé: este periódico sí quiere cambiar".

Los reportajes han llegado a las portadas no solo de *El Universal*, sino también de *El Financiero* y *Reforma*, y muchos de sus autores son jóvenes como Claudia. Es el caso de Tzinia Chellet, quien llegó al área de investigación de *El Universal* cuando rondaba los 23 años. Si bien ha podido realizar algunos reportajes sobre pobreza, agricultura y salud, sabe que el espacio para estos temas no está garantizado, está consciente de las inercias del periodismo mexicano y sabe que el cambio aún no es inminente.

Los editores de la vieja guardia, dice Tzinia, "no creen en las investigaciones de largo alcance, por aquello de la 'inmediatez de la información'". Son tantos los problemas por los que atraviesa México, que describirlos tomaría un libro entero. Los medios solo reflejan someramente los síntomas que presenta el agonizante cuerpo del país.

"En mi corta experiencia, continúa, quienes hemos entrado recientemente a los medios atravesamos una etapa de desazón respecto al manejo informativo,

a los mitos y timos del periodismo, a enfrentarnos con las inercias, los vicios y manipulaciones que seguramente fueron establecidos antes de que nuestros jefes de información nacieran ¿Será acaso la inexperiencia de la juventud o nuestro impulso por lo que nos surge la motivación por investigar las situaciones a fondo, por creer en los 'reportajes' sin etiquetas? ¿Será, acaso, que estamos cansados de ver lo mismo desde que nacimos y queremos cambiar las cosas o, al menos, contarlas desde un ángulo distinto?".

## La demanda que avasalla

Alejandro Suverza tiene una idea similar a la de Tzinia. Con 30 años y la licenciatura en Ciencias de la Comunicación por la UNAM, se ha dedicado a recorrer las zonas más aisladas y marginadas del país, como parte de su trabajo en el área de asuntos especiales de *El Financiero*. Desgarradoras y extenuantes, las historias que Suverza ha publicado van desde la vida de los indios Tarahumaras en cuevas y los conflictos caciquiles en arruinados poblados de Yucatán, hasta la falta de expectativas de jóvenes drogadictos e indigentes del centro de la ciudad de México.

El número de historias de injusticia, desesperanza y conflicto que necesitan ser contadas en México es tal que, en muchos casos, los reporteros de las áreas de investigación en realidad escriben simples reportajes y no historias de largo aliento. No se dan abasto. La causa, en un buen número de ocasiones, es que las secciones cotidianas de los medios no cuentan con la estructura -y a veces, tampoco, la intención- para ir a fondo en los temas que abordan.

Así, en el área de investigación de *Reforma* -el más reciente y revolucionario de los periódicos mexicanos-, jóvenes reporteros como Linaloe Flores, Amparo Trejo y Guillermo Osorno se han dado a la tarea de narrar la historia de las mujeres que trabajan en las maquiladoras del norte del país, los fuertes dispositivos de seguridad con que viven los adolescentes hijos de la clase privilegiada y el futuro de algunos de los barrios más tradicionales y problemáticos de la ciudad de México.

En *El Financiero* sucede algo similar. Los temas que cubren los reporteros van desde el fenómeno de la migración hacia los Estados Unidos, las madres solas, el

futuro del derecho a la información en México, a la pobreza en el sur del país y la corrupción al interior de los cuerpos policiales.

## La juventud como herramienta

En muchos casos, los reporteros van a tientas y rápido en sus investigaciones, guiados más por el instinto que por la experiencia. Tienen ganas de narrar historias -no únicamente de dar información- y necesidad por deconstruir y explicar un país que, casi a diario, nadie logra entender. Su juventud -el idealismo y la desesperanza que ello implica- es su herramienta y característica principal, y eso es lo que los mueve.

Más allá de las limitaciones informativas, la intención de muchos reporteros jóvenes que integran áreas de investigación no es "dar golpes espectaculares". Su interés se centra en ir al origen de los problemas sociales, económicos y políticos nacionales y a las consecuencias cotidianas de quienes los están sufriendo: la población, la gente que, como dice Kaufman, no tiene más voz que la nuestra.

Cuando acepté redactar estas líneas dije que solo podría escribir de lo que conozco. Tengo 26 años, apenas tres en el medio periodístico profesional y pertenezco al equipo de asuntos especiales de *El Financiero*. Como muchos de mis compañeros de área y de generación, estoy cansado de leer simples declaraciones y frases vanas en los diarios; palabras que llenan el espacio para llegar a ninguna parte.

Si México necesita algo en sus medios, en este momento, es la consignación real -no declaratoria- del producto de un siglo de autoritarismo, desidia y temor al cambio. En las historias que escribimos, en las postales que intentamos retratar con mediana destreza, los jóvenes reporteros comprometidos con la narración queremos dejar constancia de lo que, desde el despotismo de autoridad, los círculos del poder y los ciudadanos comunes -encerrados en su drama particular-, no ven o no quieren ver.

En charlas con otros jóvenes reporteros y como producto de lo que he escu-

chado en los pasillos de varias redacciones mexicanas, me he dado cuenta de que a las áreas de investigación se les echa en cara no "dar golpes espectaculares" -"a ver, ¿cuándo van a descubrir quién mató a Colosio?", he oído reprochar tanto en *Reforma* como en *El Financiero*- ni "tirar" a ningún funcionario público.

Claudia Fernández ha escuchado los mismos alegatos y en respuesta a ello aclara que, en principio, el acceso a la información en México es significativamente más restringido que en Estados Unidos, donde los equipos de investigación de los diarios se caracterizan por revelar datos impresionantes que convulsionan a la sociedad.

## El cambio generacional

Más allá de las limitaciones informativas, la intención de muchos reporteros jóvenes que integran áreas de investigación no es "dar golpes espectaculares", respuestas a casos escandalosos que no son más que consecuencias de la des-

composición y polarización egoísta de un país. Su interés se centra en ir al origen de los problemas sociales, económicos y políticos nacionales y a las consecuencias cotidianas de quienes los están sufriendo: la población, la gente que, como dice Kaufman, no tiene más voz que la nuestra.

Los espacios que se han abierto son importantes, pero los cambios que sufre el país diariamente dejan poco tiempo a los editores y propietarios de los medios para analizar el futuro y la dirección que quieren dar a las áreas de investigación. Hay mucha anarquía y malabarismo en el trabajo cotidiano de estas secciones, aún más que las que le son inherentes al periodismo en sí mismo.

Claudia considera que ya no hay punto de retorno, la investigación y el reportaje han llegado al periodismo mexicano para quedarse. Sin embargo, su institucionalización aún no está cerca y todo parece indicar que solamente un cambio generacional en las cúpulas de los medios logrará consumarla. ■



## ECUADOR Debate

Publicación cuatrimestral  
del Centro Andino de  
Acción Popular

No. 47

Agosto de 1999

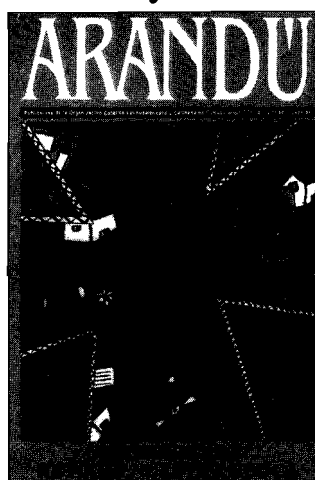
### INTEGRACION ANDINA

Suscripción anual, 3 números: exterior US\$ 24,  
Ecuador S/. 85.000,00  
Ejemplar suelto: exterior US\$ 9, Ecuador S/. 30.000,00

Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.  
Fax: (593-2) 568 452 Apartado aéreo 17-15-173 B.  
Quito - Ecuador  
E-mail: caap1@caap.org.ec

Ahora la comunicación tiene un  
nombre:

*Arandú*



Revista  
especializada en  
temas vigentes de  
la comunicación,  
la educación,  
el desarrollo,  
la iglesia  
y mucho más...

USD 10 + envío

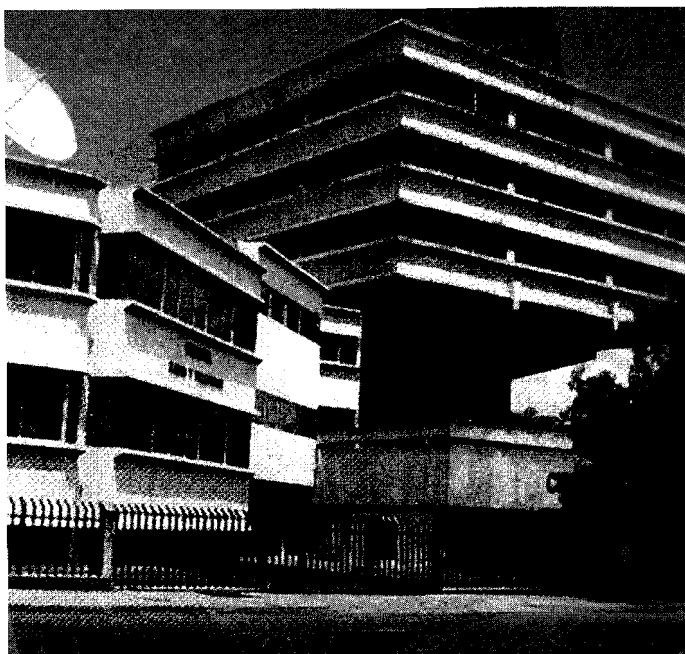
PUBLICACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES CATÓLICAS  
DE COMUNICACIÓN OCIC-AL, UICLAP y UNDA-AL

Casilla Postal 17-21-173 Quito Ecuador E-mail: scc@uiq.satnet.net  
www.oicc-al.org

# CIESPAL: 40 años de aporte

**P**aris, 1955. La Conferencia General de la UNESCO encarga, a su Secretario General, estudiar la posibilidad de crear centros para el desarrollo del periodismo. Octubre 15, 1957. Con ese propósito se crea el primer centro autónomo, adscrito a la Universidad de Estrasburgo, para Europa y África. Octubre 9, 1959. Gracias a una iniciativa de la Universidad Central del Ecuador y a un convenio tripartito entre esta, el gobierno ecuatoriano y la UNESCO se crea, en Quito, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina, con el objetivo, entre otros, de cerrar la brecha entre el conocimiento práctico del periodista y su desvinculación con el conocimiento teórico y académico. A mediados de los años 70, y en respuesta a los crecientes requerimientos del desarrollo y a los nuevos enfoques comunicacionales, se reemplaza el término Periodismo por el de Comunicación, aunque se mantiene la sigla.

En estos 40 años, la misión del CIESPAL se ha concretado en centenares de actividades -que han creado escuela- en torno a la investigación de la comunicación (actividad pionera y fermental en América Latina), la formación profesional (han sido capacitados cerca de 11.300 periodistas y comunicadores de 35 países, muchos de ellos se desempeñan actualmente en puestos directivos en medios, universidades y otras instituciones), la investigación y asesoría curricular (algunos planes de estudio para periodismo y comunicación fueron acogidos por muchas universidades de la región), la producción de materiales educativos impresos y audiovisuales (más de una veintena de series radiofónicas, spots de TV, algunos de estos con la técnica del dibujo animado), la documentación (ha recopilado alrededor de 21.000 títulos sobre comunicación), la producción bibliográfica (alrededor de 150 títulos publicados que testimonian su aporte y evolución teórica), el desarrollo de procesos de comunicación comunitaria y la publicación de la revista Chasqui (25 números en su primera época y 67 en la segunda) que se ha constituido en un importante espacio, con proyección extrarregional, para el debate y la difusión del pensamiento latinoamericano sobre comunicación.



Si bien algunos críticos ven la creación y primeros años del CIESPAL como un escenario para la difusión del funcionalismo norteamericano, en cuanto praxis hegemónica y estrategia política en el marco de la Guerra Fría, no es menos cierto que el centro se constituyó en un importante foro para el contrapunto enriquecedor y la inserción del pensamiento crítico en torno al periodismo y a la comunicación que, desde América Latina, se generaba y empezaba a adquirir fuerza y presencia en el concierto internacional. O, como se planteó en el Celacom'99, CIESPAL evolucionó de la "difusión de las ideas comunicacionales hegemónicas a la producción de matrices latinoamericanas".

En cualquier caso, es indudable que el Centro, en estas 4 décadas, ha jugado un papel importante en la evolución de la teoría y práctica comunicacionales de la región, y ha tenido

una insoslayable proyección internacional, baste recordar su protagonismo decidido en relación a la utopía de un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación que aún anima a no pocos soñadores en el mundo.

Concordamos con Daniel Prieto Castillo -uno de los actores destacados en la historia del CIESPAL- en que "No hay nada peor que una labor comunicacional sin memoria de sí misma". Por eso, en esta edición de aniversario incluimos un dossier sobre **CIESPAL: 40 años de aporte**. Los 3 textos que

ba continuación se ofrecen fueron presentados en el Seminario "Génesis del pensamiento comunicacional latinoamericano: el protagonismo de las instituciones pioneras", realizado en mayo de 1999, en São Paulo, en el marco del Celacom'99 (Ciclo de Estudios sobre la Escuela Latinoamericana de la Comunicación), que organizó la Cátedra Unesco/Umesp de Comunicación para el Desarrollo Regional. Agradecemos a Jose Marques de Melo, director de la Cátedra, por permitirnos su publicación.

En estos textos hay un enfoque crítico, como debe ser. Chasqui los publica en concordancia con su incondicional espíritu pluralista y porque, creemos, la memoria es tanto más válida cuanto menos lisonjera, cuanto más autocrítica.